

◆

**Aída Martínez**  
**Mesa y cocina en el siglo**  
**XIX. Colombia**

**Bogotá: Editorial Planeta, 1990.**  
**153 pp.**

J. León Helguera  
*Valderbilt University*

La historia de Colombia se halla aún muy lejos de haber sido escrita. Faltan infinidad de monografías especializadas, no solamente en el campo socio-económico sino también en el político.

Dicho lo anterior, es un placer dar los parabienes a la académica doña Aída Martínez Carreño por su libro *Mesa y cocina*, ahora en su segunda edición. Este pequeño —pero nutrido en tantos sentidos— volumen nació como catálogo de una exhibición realizada en Bogotá por el Fondo Cultural Cafetero, de cuyo museo Martínez Carreño era directora en 1985.

Basado principalmente en fuentes impresas (libros de cocina, relatos de viajeros y prensa de la época), *Mesa y cocina* traza el pasado gastronómico colombiano desde sus antecedentes aborígenes y coloniales hasta la introducción paulatina de la cocina y las bebidas francesas, inglesas y teutónicas durante el transcurso del siglo XIX.

Martínez Carreño nos presenta (desde el punto de vista culinario) un cuadro de una sociedad en constante adaptación y movimiento. Esto resulta visible, primero, en los gustos de las capas sociales superiores, pero también, al final del siglo, en los paladares de las masas colombianas urbanizadas. La autora describe, además, en dos de los siete capítulos de este lazarillo gastronómico, el impacto culinario de las guerras fratricidas y los hábitos de bebida. Termina el texto con veinticinco recetas de manjares y bebidas considerados por muchos típicos del país, como el champús caucano y varios masatos.

Como toda obra histórica sobre un tema poco cultivado, ésta presenta alguna que otra falla: la primera edición "del clásico" *Manual de urbanidad*, obra de don Manuel Antonio Carreño (1812-1874), no vio la luz en 1854, en Nueva York (página 63), sino un año antes, en Caracas.

No obstante esta pequeña incorrección, todos debemos agradecer este primer esfuerzo histórico-culinario colombiano, de los muy contados —como el del finado don Eugenio Pereira Salas, *Apuntes para la historia de la cocina chilena* (Santiago, 1943)— que se han emprendido en los países hispanoparlantes sudamericanos.

◆

**Laura Restrepo**  
**El leopardo al sol**

**Bogotá: Editorial Planeta, 1993.**  
**391 pp.**

Ángela I. Robledo  
*University of Illinois*

**E**l *leopardo al sol* es una novela acerca del narcotráfico, tema que ha generado un ciclo en la literatura colombiana y empieza a dar sus frutos. La obra relata la guerra fratricida entre los Barraganes y sus primos, los Monsalves, por el control del negocio y de las mujeres. La narración está enmarcada por el diálogo cortado, nebuloso, lleno de miedo, entre los testigos de ese enfrentamiento, quienes toman partido frente a los hechos, lo cual, en última instancia, deja entrever las variadas opiniones y posturas del común de los colombianos sobre tan conflictivo asunto. Tal polifonía, por supuesto, enriquece la obra. A su vez, los saltos en el tiempo —lento al principio, se precipita con la rapidez de los acontecimientos al final— complejizan el texto y añaden interés y agilidad a su lectura.

Laura Restrepo ubica a sus personajes en la costa atlántica. Cada uno de ellos, de manera casi estereotípica, desempeña su papel en el intrincado comercio de armas y voluntades, que los condena a la tragedia (a todos, excepto Alina Jericó y Méndez, el abogado de las dos familias que se combaten desde hace años). La ex-reina de belleza, construida según el modelo de la revista *Vanidades*, bondadosa y no corrompida por el dinero, logra salir del círculo e inicia una nueva vida en México; la acompaña Méndez, otro intocado por la venalidad. Estas salvaciones, por supuesto, obedecen

a cierto utopismo de la autora que afecta la coherencia del texto.

Por su parte, Mani, el marido de Alina, se propone "lavar" su pasado y sus culpas, pero no lo logra. Nando Barragán, el primo y eterno enamorado de Milena, encuentra la muerte tal como se lo predijo La Muda. Los demás: los Monsalves, los hermanos Barragán, Ana Santana, la madre estoica ante el asesinato de sus hijos, se mueven en un espacio de ficción donde todavía es perceptible el realismo mágico, si bien predomina el costumbrismo. En *El leopardo al sol* se describen con atención los comportamientos externos de los personajes, sus gustos, su manera de vivir. Su caracterización se halla bien lograda, así como la atmósfera sórdida y el dramatismo en el desarrollo.

Pero, al principio de la novela, Restrepo intenta escudriñar a fondo la interioridad de sus personajes y falla. De haberlo logrado, tendríamos un relato más profundo y menos telenovelesco.



## Álvaro Mutis *La última escala del Tramp Steamer*

Roberto Valero,  
*The George Washington University*

**H**ace algunos meses (1992), la editorial Norma publicó una hermosa edición de *La última escala del Tramp Steamer*, novela del escritor colombiano Álvaro Mutis (Bogotá, 1923). Mutis ha escrito más de doce libros, algunos de una belleza realmente estimulante. En 1948 publicó *La balanza*, dándose a conocer así como poeta; siempre lo es, aún cuando escribe prosa. Entre sus libros de poesía se destacan: *Los trabajos perdidos* (1964), *Caravansary* (1981) y *Summa de Magroll el Gaviero* (1948-1988, 1990); entre los de prosa, *La mansión de Araucaima* (1973), *La nieve del almirante* (1986) y *Abdul Bashur, soñador de navíos* (1992), que no sólo comparte con *La última escala del Tramp Steamer* el año de publicación, sino el tema y los personajes. Álvaro Mutis obtuvo el premio francés Médi-

cis Etranger en 1989 y el Italo-latinoamericano en 1992.

*La última escala del Tramp Steamer* es un libro cuya lectura puede recomendarse sin vacilación. El protagonista, Jon Iturri, debe viajar a Helsinki para asistir a una reunión de expertos en publicaciones internas de las compañías petroleras; a partir de este hecho bastante antipoético, se desarrolla un argumento en el cual el amor y el misterio se roban los papeles principales. Jon Iturri sale en auto a las afueras de la ciudad y desde allí contempla un espectáculo casi divino: San Petersburgo surgiendo de los hielos. Pero la visión rusa es sólo el escenario de lo verdaderamente importante, pues de pronto cruza las aguas heladas del mar Báltico un destartalado vapor, el *Tramp Steamer*, que llama poderosamente la atención del protagonista. Iturri se obsesiona con el oxidado y viejo navío; se lo encuentra en varias partes del mundo a un tiempo con su dueña, Warda, con quien sostendrá un amor intenso y a veces descabellado. Barco, árabes, capitanes: pocos personajes en general, pero todos van tejiendo su vida a medida que conversan o se mantienen en silencio, de forma tal que los destinos terminan cruzándose.

Se debe destacar el impecable estilo de Álvaro Mutis, pues hoy en día muchos supuestos escritores creen que la literatura consiste sólo en añadir palabras y desconocen incluso las reglas mínimas de la gramática, convencidos de que novelar así es cuestión de genios, cuando se trata de ignorancia. Por desgracia, ya es un hecho que casi nada de lo que se publica se deja leer. Por eso no me canso de repetir que leer a Mutis suscita un placer doble, porque no sólo nos interesa la historia que cuenta, sino lo bien contada que está. Casi todos sus libros son prosa poética, muy delicada en ocasiones.

A algunos críticos y lectores les puede molestar que a través de *La última escala del Tramp Steamer* las coincidencias se amontonen, pero el protagonista/autor parece defenderse a través del texto mismo, en cierta ocasión con un párrafo tan bello como éste:

Un ligero escalofrío me recorrió la espalda. Hay coincidencias que, al violar toda previsión posible, pueden llegar a ser intolerables porque proponen un mundo donde rigen leyes que ni conocemos ni pertenecen a nuestro orden habitual.

Más incómodo resulta percibir en el libro un mal de nuestros tiempos: a los escritores —famosos o no, buenos o terribles— les ha dado por participar y vivir en sus textos. Si en las obras de Borges y unos